

Las residencias concertadas se declaran al límite y piden equiparación con la pública

Cuesta encontrar personal ya que los empleados ganan un 40% menos

ANTONI LÓPEZ TOVAR
Barcelona

Dificultades para encontrar trabajadores y dificultades para cubrir las bajas, que son numerosas porque el trabajo es exigente, está mal pagado y los horarios son francamente mejorables. Las residencias colaboradoras de la Generalitat o concertadas no saben cómo reclutar personas, se declaran en situación límite y reivindican –patronales y sindicatos aliados– una equiparación salarial con los sectores residencial y sanitario públicos. Calculan que entre el convenio público de residencias y los principales convenios de aplicación en el sector existe un diferencial del 47%.

“Mismo trabajo, mismo salario” es el enunciado de un manifiesto redactado por las organizaciones sociales y empresariales del sector de la atención a la gente mayor. Los posibles incrementos de las tarifas de las residencias concertadas que debían contener los presupuestos de la Generalitat han quedado en el aire por el rechazo a las cuentas y la convocatoria electoral, y estos agentes pretenden que todos los programas electorales asuman su problemática. “La situación es muy grave”, asegura Ramon Massaguer, director general de la Fundació Puigvert y secretario de la directiva de la patronal La Unió (Associació d'Entitats Sanitàries i Socials).

“Hay unas diferencias muy importantes en los convenios laborales en cuanto a las retribuciones y las condiciones laborales entre, por ejemplo, una enfermera del sector sanitario respecto a la misma enfermera del sector social en una residencia”, explica Massaguer. Lo mismo ocurre con los gericultores, los auxiliares de enfermería o el personal de limpieza, que completan los



XAVIER CERVERA

Unas 60.000 personas con dependencia viven en las residencias de Catalunya

perfiles profesionales más habituales de las residencias. “La misma formación, las mismas capacitaciones y habilitaciones, pero a la hora de la verdad el sector social encuentra grandes dificultades para la contratación. Los profesionales migran a los sectores con mejores condiciones”.

Lógico: un auxiliar de geriatría trabaja 1.792 horas en el sector concertado para ingresar un salario anual bruto de 16.384,30 euros, mientras que el mismo profesional, en una residencia pública (un porcentaje muy minoritario del conjunto de los establecimientos), trabaja menos (1.633 horas) y gana bastante más (24.375,82 euros). “Estamos en una situación muy límite. Si no se

Una tasa de bajas del 12%

■ Las residencias “son profesiones muy exigentes desde el punto de vista físico” y presentan una tasa de bajas del 12%, “un índice bastante superior al del sector sanitario”, afirma Ramon Massaguer. “Después del usuario, los trabajadores somos la parte más débil de la cadena, estamos sobrecargados y al final caemos”, expone Jaume Adrover, representante sindical de UGT. El problema repercute en el servicio: “A los abuelos les gusta tener de

referencia a las mismas personas, y el alto índice de rotación hace que la prestación sea motivo de queja”. En números redondos, una enfermera en una residencia concertada gana, según convenio, 22.000 euros brutos anuales, mientras que la de una residencia pública cobra 34.000, y la de un centro hospitalario o de atención primaria parte de 40.000. Más de 60.000 personas mayores con dependencia viven en las residencias catalanas.

arregla, las residencias empezarán a sufrir por la falta de profesionales y la fuga a otros sectores”.

Los agentes sociales cifran en unos 282 millones de euros anuales el coste de la equiparación retributiva. A esta cantidad hay que añadir otros 93 millones por equilibrar la duración de las jornadas laborales. En total, 375 millones.

La plantilla de las residencias de personas mayores de Catalunya asciende a unos 40.000 profesionales, de los que el 90% son mujeres. “Vemos con gran preocupación como el salario mínimo interprofesional está atrapando a determinados perfiles tan necesarios como el auxiliar de ge-

Patronal y sindicatos denuncian que los incrementos en las tarifas han quedado en el aire por el 12-M

Ramon Massaguer: “Estamos en una situación muy delicada, comenzaremos a sufrir por falta de personal”

riatría, el profesional que tiene cuidado del día a día de las necesidades de las personas mayores, un trabajo de gran valor pero con escaso reconocimiento social”, afirma el manifiesto, que lamenta que las largas jornadas de trabajo, con fines de semana incluidos, convierten el sector en “una opción laboral muy poco atractiva, a la cola del sector social”.

“Estamos desesperados, no entendemos cómo la Administración no pone dinero para las soluciones”, exclama Cinta Pascual, presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (ACRA). Las entidades exigen una inversión extraordinaria inmediata de 250 millones y aplicar la equiparación salarial entre los profesionales de la concertada y los de la Generalitat en el plazo máximo de una legislatura.●

Cae al 9% la segregación en Barcelona gracias al reparto de alumnos vulnerables

CARINA FARRERAS
Barcelona

La lucha contra la segregación escolar está dando sus frutos. Barcelona, que inició antes que el conjunto de Catalunya el plan para reducir la concentración de alumnos de familias vulnerables en determinados centros, cuenta con un nivel del 87% de “centros equilibrados”, esto es, que la composición socioeconómica de sus aulas se parece a la del barrio. Hay poco más de un 9% de escuelas

que aún tienen más estudiantes con vulnerabilidad respecto a la zona en la que están ubicados (en conjunto, unas 35), y un 3,5% de centros escolares que aún no se han corresponsabilizado de la situación (14 en total).

Estas cifras marcan un camino esperanzador al resto de Catalunya no solo porque la distribución equitativa de alumnos con vulnerabilidad socioeconómica y cultural es una cuestión de justicia y cohesión social, sino también porque mejora el rendimiento de los estudiantes. Así, la diferencia

entre la nota media catalana y la de los alumnos de rentas bajas era de 10 puntos en el curso 2020-2021 (73 frente a 63) y dos años después se ha recortado a 7,6 (72,9 frente a 65,3).

Estos datos disipan muchas suspicacias de las familias que fueron expresadas y tensionaron algunos centros, según el Consorci d'Educació de Barcelona, que es el autor del plan de choque escolar hace cinco años, tres antes de que empezaran a repartirse las mochilas económicas por el Pacte de la Segregació Escolar. Los grupos no se han “corrompido” con la llegada de alumnos de familias más precarias, ni ha bajado la nota del grupo (la pandemia tuvo impacto en todos). En cambio, los alumnos nuevos, que no hubieran estado matriculados en ese centro si la administración no los hubiese acompañado de recursos

económicos, han mejorado su nivel académico. Si el grupo tira, el niño tira, a pesar de que sus padres no tengan titulación superior.

Asimismo, se ha reducido el nivel de absentismo escolar, que era

El progreso académico de los niños de rentas bajas mejora tras las nuevas asignaciones, según el consorcio

más patente en institutos con alta concentración de pobreza.

Barcelona empezó a mejorar la detección y la redistribución de alumnos en el curso 2018-2019 en infantil 3 y 1.º de ESO (con una mochila económica para estos ni-

ños), por lo que completará todo el alumnado en el 2028-2029. Distribuye a los alumnos no solo en los centros de una zona, sino también en cada aula del centro. Las políticas incluían la retención de las familias de ese barrio, para que no se marcharan a otros.

En este sentido, el compromiso de los centros concertados (que representan el 60% de la ciudad) ha sido muy alto, según el consorcio. La matrícula a mitad de curso alcanza a los 10.000 alumnos.

En el resto de Catalunya este proceso de reequilibrar la demanda se inició más tarde, con la implementación del pacto del Síndic hace dos años, y se completará en el 2031-2032. Según la Fundació Jaume Bofill, hay una segregación de casi el doble de la de Barcelona (17%) con un nivel de centros equilibrados del 67%, 20 puntos por debajo de la capital.●